



la aldea:

por Corine Lesnes > Le Monde

BARACK OBAMA VA POR SU LEY ENERGÍA

Se espera una dura pelea en el Senado de EU, donde el presidente Barack Obama pretende fijar cuotas de contaminación al sector eléctrico

Después de la reforma de Wall Street, el clima. Continuando con su maratón legislativa para hacer pasar el máximo de su programa antes de las elecciones de noviembre, el presidente Barack Obama lanzó la ofensiva para hacer avanzar la reforma de la **energía**, en lista de espera desde hace varios meses en el Senado. Pero como en los casos precedentes, la administración parece tener que revisar sus objetivos a la baja.

A cien días de las elecciones, numerosos **senadores** —republicanos, pero también demócratas— refunfunan ante la idea de instaurar un sistema que obligue a limitar las emisiones de dióxido de carbono (CO₂), aun cuando sólo sea impuesto a un sector de la economía: la producción de **electricidad**.

Desde el comienzo de la marea negra en el Golfo de México, el 20 de abril, Obama ha multiplicado las ocasiones para promover las **energías** renovables. El jueves 15 de julio se subió al volante de un automóvil eléctrico, durante la inauguración de una fábrica de pilas en Michigan. Ayer, el presidente reunió a ministros y altos

responsables de veintiún países en Washington, para una conferencia internacional sobre las **energías** propias, organizada por el **secretario** de **Energía** y premio Nobel de Física, Steven Chu. Estas manifestaciones acompañan el comienzo de grandes maniobras en el

Senado para comenzar la discusión general sobre el proyecto de ley y dejar listo al menos un primer borrador antes de las vacaciones de agosto.

Los **senadores** deben comenzar por la parte más fácil: el seguimiento a la marea negra, tras el colapso de una plataforma en alta mar, explotada por la **British Petroleum**. El texto prevé aumentar el techo de las indemnizaciones que deben pagar las compañías petroleras en caso de desastre; reforzar las exigencias de seguridad y asegurar la independencia del servicio del gobierno que da las autorizaciones de perforación en el mar.

Los republicanos están de acuerdo en esto, pero el senador Harry Reid, jefe de la bancada demócrata, añadió tres capítulos, claramente más delicados. Uno trata de las **energías** renovables y de los "empleos verdes"; el segundo, de los incentivos fiscales para reducir el consumo **energético**, y el último sobre las emisiones de gases tóxicos producidos por el sector eléctrico.

Tras reunirse con Barack Obama, John Kerry confirmó que el

Continúa en siguiente hoja



Fecha 20.07.2010	Sección Fronteras	Página 36
---------------------	----------------------	--------------

presidente sigue "determinado a ponerle un precio al carbono". El senador demócrata criticó a los que ya no quieren escuchar hablar de un texto sobre el clima: "No podemos conformarnos sólo con una ley sobre la **energía**. Hemos pasado diez desde (Richard) Nixon, y ninguna tuvo efecto".

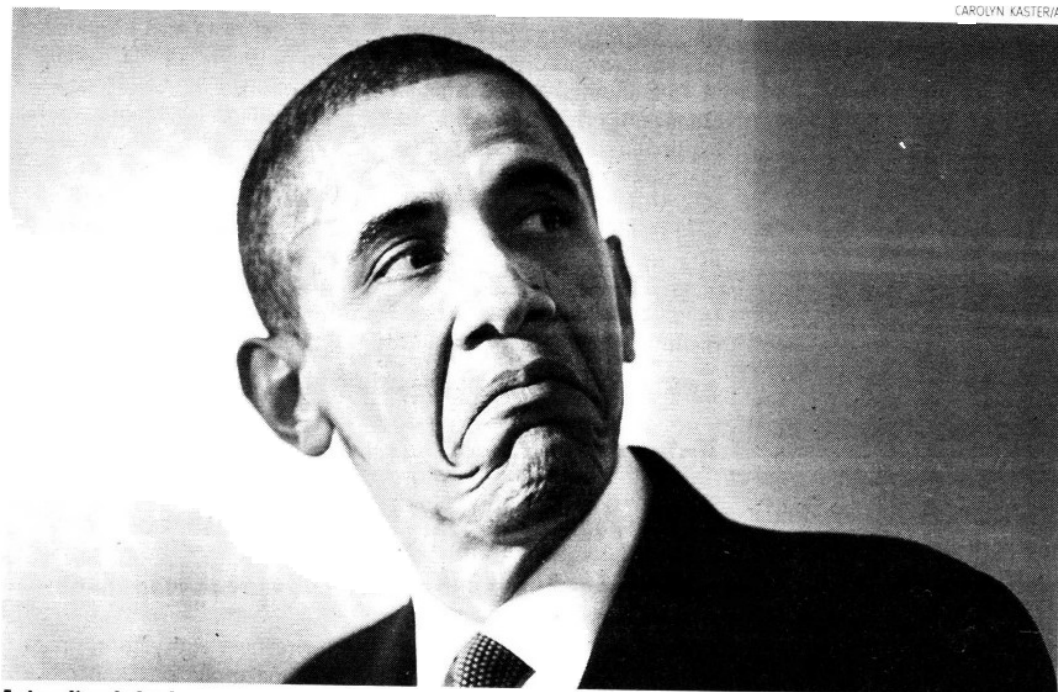
Pero Jeff Bingaman, presidente de la comisión de **energía**, demócrata

ta él también, lo dijo claramente: no hay "tantos **senadores** a favor de una limitación de las emisiones. Hay un gran desajuste entre lo que los científicos dicen que nosotros deberíamos hacer y lo que la política en el Senado nos permite cumplir", lamentó.

De nueva cuenta, la apuesta es lograr una supermayoría de 60 votos. Algunos republicanos están abiertos a la idea de la limitación obligatoria. Pero ahora son los demócratas los renuentes. Si bien en la reforma de la salud fueron los *Blue Dog* demócratas moderados

el quebradero de cabeza de la administración, esta vez el reto son los *Brown Dog*. Representantes de estados carboníferos o productores de **petróleo**, estos **senadores** se oponen totalmente a un sistema de cuotas. El demócrata Ben Nelson (Nebraska) advirtió que va a impedir el debate si las compañías de electricidad son estigmatizadas. El senador Harry Reid piensa dirigirse directamente a la opinión pública. Recientemente hizo venir a un profesor de neurociencia para explicar a sus equipos la necesidad de cambiar de lenguaje y de presentar los debates, no en términos de regulación sino de patriotismo e independencia energética.

Desde ahora, los demócratas tendrán que anteponer su preocupación por las "**energías** propias" frente a las "**energías** sucias" de los republicanos. El propio senador Reid ya no dice "emisiones de gas tóxicas". Habla de "polución". ■■



A cien días de las legislativas de noviembre, el mandatario enfrenta el rechazo de demócratas "petroleros"